

220647 - No hay una súplica específica para cada día y noche de Ramadán

Pregunta

Oí que Dios, glorificado y exaltado sea, dividió al mes de Ramadán en tres partes: los primeros diez días son misericordia, los diez días siguientes son perdón y el tercio final de diez días son el rescate del fuego. Se dice que hay una súplica específica para cada parte, entonces en la primera decimos: “Allahúmma iárrhamni iá ar-Rahmán ar-Rahimín” (Dios nuestro, ten misericordia de mí, El más misericordioso de entre quienes tienen misericordia); en la segunda parte decimos: “Allahúmma íghfir li iá Rábbi al-‘Aalamín” (Dios nuestro, perdóname, Oh, Señor de los Mundos); y en la tercera parte decimos: “Allahúmma a’tiqni min an-naar wa adjilni al-yáannah” (Dios nuestro, rescátame del Fuego y admítame en el Paraíso). ¿Es correcto? ¿Hay alguna evidencia sobre esto? ¿Cuáles son las súplicas que deben recitarse en Ramadán? Hasta donde sé, “Allahúmma ínnaka ‘afuwun tuhíbb al-‘afwa fa ‘affu ‘anni” (Dios nuestro, Tú perdonas y Tú amas el perdón, entonces perdóname) es una de las súplicas que deben repetirse a menudo en los últimos diez días, al buscar la Noche del Decreto. ¿Qué hay sobre los otros días de Ramadán? ¿Hay alguna súplica específica para ellos?

Respuesta detallada

En primer lugar, Ibn Juzaimah narró en su Sahih (1887) que Salmán (que Dios esté complacido con él) dijo: “El Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) se dirigió a nosotros en el último día de Sha’bán y dijo: “Oh, gente, un gran mes está llegando, un mes bendito... Es un mes el principio del cual es la misericordia, su medio es el perdón y su fin es el rescate del Fuego”.

En la respuesta a la pregunta No. [21364](#) explicamos que este reporte es débil.

El mes entero de Ramadán es la misericordia de Dios; el mes entero también es el perdón y rescate del Fuego. Ninguna de estas bendiciones se restringe a alguna parte del mes con

exclusión de la otra, y esta es una reflexión de la inmensidad de la misericordia de Dios.

Muslim (1079) registró que Abu Hurairah (que Dios esté complacido con él) dijo: “El Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “Cuando Ramadán llega, las puertas del Paraíso se abren y las puertas del Infierno se cierran, y los demonios son encadenados”.

At-Tirmidi (682) registró que Abu Hurairah dijo: “El Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “Cuando la primera noche de Ramadán llega, los demonios y los genios transgresores son encadenados, y las puertas del Infierno se cierran y ninguna de ellas se abre. Las puertas del Paraíso se abren y ninguna de ellas se cierra. Un ángel dirá: “Oh, buscador de lo bueno, pasa; Oh, buscador de lo malo, desiste”. Y Dios libera del Fuego a algunas personas, y eso pasa todos los días”. Clasificado como auténtico por Al-Albani en Sahih At-Tirmidi.

Basándonos en esto, separar el primer tercio de Ramadán para rezar pidiendo misericordia, el segundo tercio pidiendo perdón y el último tercio pidiendo el rescate del Infierno, es una innovación que no tiene bases en las enseñanzas islámicas. No hay tampoco ninguna justificación para separar esos tiempos para esas súplicas, porque todos los días de Ramadán son iguales en ese aspecto. Más bien, el musulmán puede rezar por cualquier cosa buena que desee en este mundo y en el Otro a lo largo de todo el mes de Ramadán; eso incluye pedirle a Dios por misericordia, perdón, rescate del Fuego y admisión en el Paraíso.

En segundo lugar, el musulmán debe ofrecer muchas súplicas, pidiendo bondad y misericordia, especialmente en este mes, aprovechando este tiempo de bondad y bendición, buscando la misericordia y el perdón de su Señor, glorificado y exaltado sea. Dios dijo (traducción del significado):

“Y si Mis siervos te preguntan por Mí [¡Oh, Muhammad!, diles] ciertamente estoy cerca de ellos. Respondo la súplica de quien Me invoca. Que me obedezcan pues, y crean en Mí que así se encaminarán” (Al-Báqarah, 2:186).

Ibn Kazir (que Allah tenga misericordia de él) dijo: “El hecho de que Dios, glorificado y exaltado sea, mencione este verso en que nos anima a ofrecer súplicas en medio de los versos que hablan sobre las normas sobre el ayuno, indica que debemos esforzarnos en ofrecer súplicas al final del ayuno, de hecho, cada vez que rompemos el ayuno”. Fin de la cita de Tafsir Ibn Kazir (1/509).

Es bueno para quien ofrece súplicas observar una conducta apropiada y recitar algunas de las súplicas que fueron narradas del Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él), y no excederse en ofrecer las súplicas. Debes observar las formas indicadas para las súplicas y recitar con frecuencia las que fueron recomendadas abundantemente en Ramadán y también en otros tiempos. Estas incluyen las siguientes:

- “Rábbana átina fi ad-dunia hásanah wa fi al-ájjirah hásanah wa qina ‘adháb al-naar”: “Y entre ellos están quienes dicen: ¡Señor nuestro! Danos bienestar en esta vida y en la otra, y presérvanos del tormento del fuego” (Al-Báqarah, 2:201).
- “Rábbana hab lana min azwáyina wa durríyatina qúrrata a’yunin wa ay’alna li al-muttaqína imaama”: “Aquellos que piden: ¡Oh, Señor nuestro! Agráccianos con esposas e hijos que sean un motivo de alegría y tranquilidad para nosotros, y haz que seamos un ejemplo para los piadosos” (Al-Furqán, 25:74).
- “Rabb iy’alni muqíma as-salati wa min durríyati Rábbana wa taqábbal du’á’. Rábbana ighfir li wa li wálideaia wa li al-mu’minína iauma iaqum ul-hisab”: “¡Oh, Señor mío! Haz que tanto yo como mis descendientes seamos fervientes practicantes de la oración. ¡Oh, Señor nuestro! Acepta mi súplica. ¡Oh, Señor nuestro! Perdóname, así como a mis padres y a todos los creyentes el Día del Juicio” (Ibrahím, 14:40-41).
- “Allahúmma ínnaka ‘afuwun tuhíbb al-‘afwa fa ‘affu ‘ánni” (Dios nuestro, Tú eres Perdonador y amas el perdón, por lo tanto, perdóname).
- “Allahúmma ínni as’áluka min al-jairi kúllihi ‘ayilihi wa ayilihi, ma ‘alimtu minhu wa ma lam a’lam, wa a’udu bika min ash-shárrí kullíhi ‘ayilihi wa áyilihi, ma ‘alimtu minhu wa ma lam a’lam. Allahúmma ínni as’áluka min jairi ma sa’alaka ‘abduka wa nabíyuka, wa a’udhu

bika min shárrí ma ‘ádha minhu ‘abduka wa nabíyuka. Allahúmma ínni as’áluka al-yánnata wa ma qárraba ilaiha min qawlin aw ‘amal, wa a’udu bika min an-nari wa ma qárraba ilaiha min qawlin aw ‘amal, wa as’áluka an tay‘ala kúlla qada’in qadaitahu li jáiran” (Dios nuestro, ciertamente Te pido por todo lo que es bueno en este mundo y en el Más Allá, lo que conozco de ello y lo que no conozco, y pido refugio en Ti de todo el mal en este mundo y en el Más Allá, lo que conozco de esto y lo que no conozco. Dios nuestro, ciertamente Te pido por lo bueno, eso que Tu servidor y Profeta Te pidió, y pido refugio en Ti de lo malo que Tu servidor y Profeta buscó refugio en Ti. Dios nuestro, ciertamente Te pido el Paraíso y por eso que me acerque más a él en palabras y acciones, y busco refugio en Ti del Infierno y de aquello que me acerque más a él de palabras y acciones. Te pido que hagas lo que Tú hayas decretado para mí de bueno).

– “Allahúmma inni as’áluka al-‘afiiata fi ad-dunia wa al-ájirah. Allahúmma ínni as’aluka al-‘afwa wa al-‘afiiata fi díni wa duniaaia wa ahli wa mali. Allahúmma astur ‘awrati wa aamín raw’áti. Allahúmma ihfazni min baina iadaia wa min jalfi wa ‘an iamini wa ‘an shimali, wa min fawqi, wa a’udu bi ‘azamátika an ughtala min tahti” (Te pido perdón y bienestar en mis asuntos religiosos y mundanos, mi familia y mi riqueza. Dios nuestro, oculta mis faltas y protégame de lo que me causa preocupación. Dios nuestro, protégame de lo que está ante mí y detrás de mí, de mi derecha, de mi izquierda, y sobre mí, y busco refugio en Tu grandeza para que no destruya lo que está debajo de mí).

De la misma forma, es recomendable recitar en general las súplicas del Corán y de la Tradición Profética, cualquier súplica es buena si te esfuerzas pidiendo a tu Señor. Ninguna de ellas está limitada a Ramadán solamente.

También es recomendable decir, luego de romper el ayuno “Dáhaba al-zama’ wa abtalat al-‘uruq wa zábata al-áyr in sha Allah” (La sed se ha ido, las venas se humedecen y la recompensa es cierta, si Dios quiere).

Por favor, consulta también las respuestas a las preguntas No. [14103](#) y [26879](#).

Uno debe esforzarse duro en las súplicas en particular en el último tercio de la noche, todas las noches.

Durante los últimos diez días, uno debe recitar abundantemente las palabras “Allahúmma innaka ‘afuwan tuhíbb ul-‘afwa fa’fu ‘ánni” (Dios nuestro, Tú eres perdonador y amas perdonar, por lo tanto perdóname).

Por favor, consulta la respuesta a la pregunta No. [36832](#).

Para más información acerca de las formas correctas de ofrecer súplicas, por favor consulta la respuesta a la pregunta No. [36902](#) .

Y Allah sabe más.